

Somos la energía que mueve el mundo. Sin nosotros no tendría utilidad, más que la de la pura existencia. Todo ese material desperdiciado, sin nadie que lo utilice. El ansia de crecer, de avanzar, de aprovechar todo lo que se nos ha sido dado.

Primero, fuego. Luego, bombillas. Después, contaminación lumínica... No, eso no.

Al principio, poblados. Después, ciudades. Al final, sobrepoblación... Espera, no, eso tampoco lo cuento.

Especies muertas por catástrofes naturales, especies extintas por nuestra codicia.

Glaciaciones, calentamiento global.

Estancamiento, evolución.

Evolución... ¿muerte?

No, no puede ser lo mismo.

Y no lo era, pero no nos dimos cuenta hasta que no fue demasiado tarde.

Evolución, mejora del planeta.

Avaricia, consumo obsesivo, ignorancia sobre lo que nos rodea, **indiferencia**, muerte de la tierra.

Somos la energía que mueve el mundo. O, al menos, eso queríamos creer.